

FELIX HERNANDEZ,  
ARQUITECTO.  
1.889—1.975

La Delegación en Córdoba del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental ha instituido un premio anual de arquitectura denominado Premio Félix Hernández, siendo este año su primera edición.

Con tal motivo se realiza esta exposición que quiere rendir homenaje a la personalidad del insigne Arquitecto que le da nombre D. Félix Hernández Giménez, de cuya ingente labor como profesional de la arquitectura, urbanista, investigador, arqueólogo y restaurador queremos presentar una pequeña muestra.

D. Félix Hernández Giménez nació en Barcelona el 21 de Junio de 1889, donde cursó sus primeros estudios y en cuya Escuela Superior de Arquitectura ingresó en 1906, obteniendo en título en 1912.

Durante el curso 1908-1909 tuvo como profesor a D. José Pijoán de quien recibiría una influencia que le marcaría la vocación que luego quedaría de manifiesto en su larga vida de trabajo.

Inició su vida profesional en Soria como Arquitecto Municipal.

Sintiendo una gran atracción por Andalucía concursó por la plaza de Arquitecto Municipal de Linares (Jaén), obteniendo su objetivo.

Desde Linares tomó contacto con Córdoba a través de la empresa ("Construcciones Arquitectónicas e Industriales" Hernández y Cía. Barcelona-Córdoba-Jaén y Linares), realizando los primeros proyectos en colaboración con D. Sebastián Ruiz T.

Posteriormente pasó a Córdoba, donde actuó algunos años como Arquitecto Municipal, realizando varios proyectos para el ensanche de la ciudad, y trazados de nuevas alineaciones, si bien no todos se llevaron a la práctica.

Fijada su residencia definitiva en Córdoba, inició su actividad participando en una empresa constructora, con la que promocionó algunos edificios destinados a viviendas.

Su obra como Arquitecto en Córdoba y provincia se desarrolló principalmente entre el período comprendido entre 1920 y 1958, compaginándola con trabajos de arqueología, investigación y restauración, presentando más actividad en la primera faceta durante los primeros años, produciéndose una inversión en los años posteriores en favor de las otras actividades de investigación y restauración arqueológica.

En 1933 y 1935 fue pensionado para la investigación del "Influjo del arte del califato de Córdoba en Francia".

En 1930 y 1936 actúa comisionado en los trabajos de consolidación y reparación de la Mezquita de Córdoba.

En Junio de 1936 fue designado Arquitecto Conservador de Monumentos de la 6.ª zona.

Fue académico correspondiente en Córdoba de la Real Academia de la Historia y Bellas Artes de San Fernando de Madrid, y de Buenas Letras de Barcelona, así como numerario de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, y miembro ordinario en Córdoba del Instituto Arqueológico alemán, y miembro del Congreso de Estudios Árabes Islámicos, celebrado en Córdoba en Septiembre de 1962.

Durante su vida le fueron concedidas la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes, la Medalla de Oro al Mérito Turístico, y la Medalla de Oro del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz.

En Mayo de 1964 recibió la investidura de Doctor Honoris Causa por la Universidad Técnica de Berlín y en 1975 la Universidad de Granada le concedió el mismo honor, pero su última enfermedad impidió la celebración del acto de investidura.

La Arquitectura de D. Félix Hernández, aunque desarrollada en toda la provincia, tiene sus ejemplos más representativos en las obras realiza-



Alminar en la Iglesia de San Juan, Córdoba

das en Córdoba capital, en la década de los años 20, que están localizadas en las zonas afectadas por la remodelación y ensanche de la ciudad en calles y plazas de nueva apertura como son las llevadas a cabo en la plaza de las Tendillas y las calles Sevilla, Cruz Conde, Gondomar, Claudio Marcelo, y las Avenidas del Gran Capitán, América y Medina Azahara.

Durante su primera década de residencia en Córdoba, fue arquitecto municipal y posteriormente fue ejerciendo la actividad de promotor que culminó con una Sociedad en compañía de los Barrena. Así en la casa de Claudio Marcelo (donde él vivió) aparece como promotor en 1928.

El análisis de la obra arquitectónica de D. Félix Hernández conduce a afirmar que se movía dentro de parámetros historicistas, consecuencia en parte del ambiente imperante en la ciudad en esa época y en parte a su propio concepto de la arquitectura. Su historicismo busca modelos en el estilo barroco. Es curioso, que habiendo dedicado gran parte de su vida al estudio del arte califal no hiciera uso del repertorio formal de dicho estilo, salvo en muy contadas ocasiones: casa n.º 2 de la plaza del Triunfo de San Rafael o en la ornamentación de algunos interiores (Farmacia Villegas, Gran Capitán). En el primer edificio el neomudéjarismo se manifiesta en la fachada a través del gran alero, ventanas de 3 arcos lobulados, dovelaje y en la decoración de yeserías de ataurique del interior, etc. En la Farmacia se repite tratamiento de ornamentación a base de atauriques en los paramentos y decoración de lacerías en vigas de madera. Sin embargo, en la mayor parte de su obra, los elementos decorativos están tomados de la tradición, concretamente del estilo barroco: molduras quebradas, frontones, balastradas, pilastras, bolas y jarrones, etc.

En algunos de sus interiores se encuentran detalles modernistas en cancelas y barandas.

Sus edificios están concebidos dentro del orden clásico: tratamiento específico de la planta baja, especie de basa, que se trata con amplios vanos y materiales modernos (hierro), un segundo cuerpo o fuste que se suele componer con cierres, balcones, corridos, pilastras; el coronamiento, como constante la balastrada con sus bolas y jarrones, a modo de capitel, y en algunos casos aparece una galería de arcos recorriendo la última planta y la cúpula.

También hay que destacar la simetría de la fachada en vanos y ornamentación y el equilibrio no siempre logrado, entre los ejes horizontales y verticales.

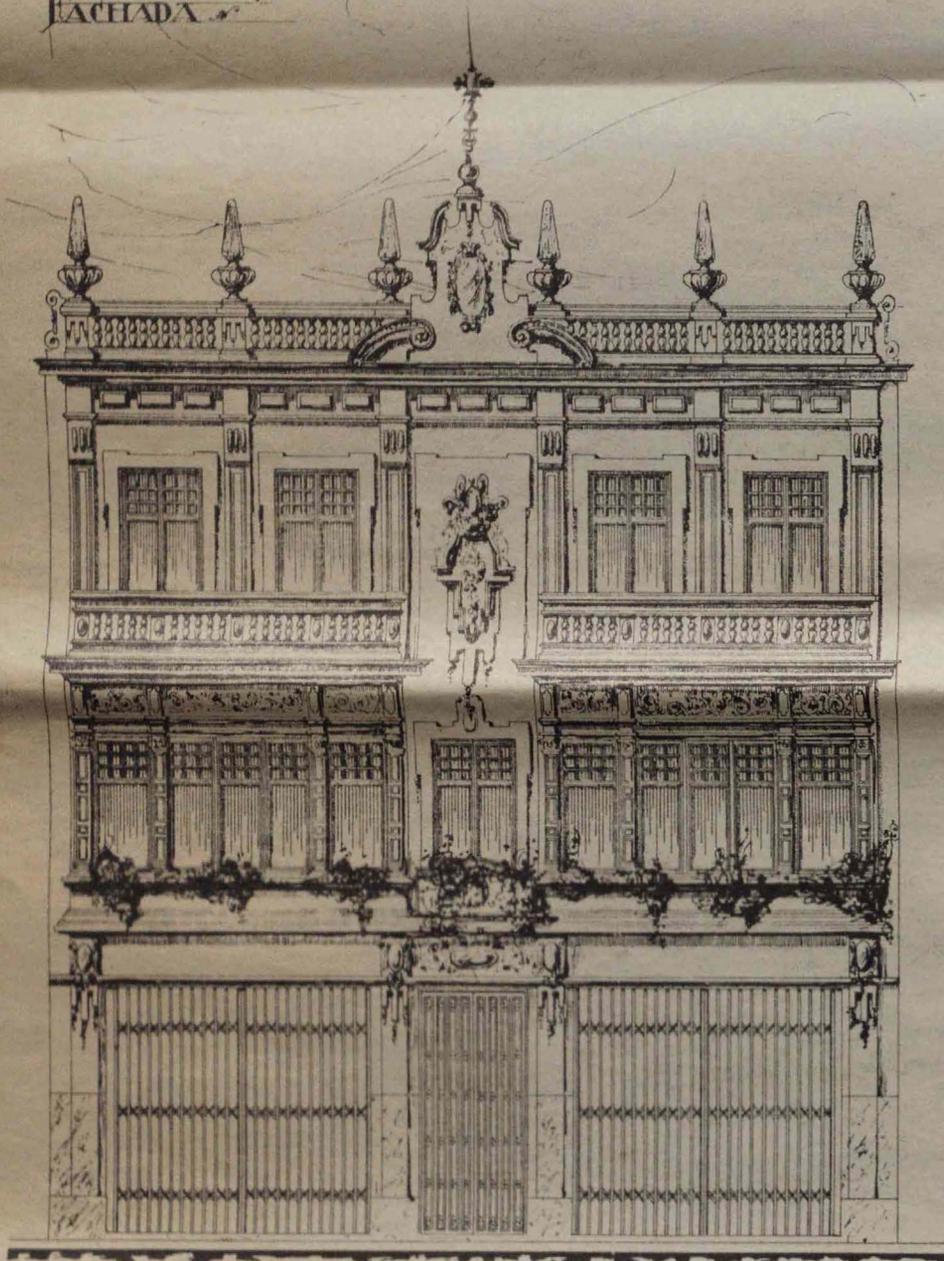
Un aspecto interesante y que se manifiesta a lo largo de sus memorias de proyecto, y que de alguna manera se adelanta en el tiempo a lo que luego será una norma obligada, es la búsqueda constante por la luz y la ventilación directa en sus edificaciones.

Entre los proyectos expuestos vemos que existen a veces grandes diferencias entre éstos y la obra ejecutada, como sucede en la casa de Siete Rincones, calle Sevilla esquina a calle Málaga que es su primera obra en Córdoba en 1920 y que tiene una planta menos.

Se presentan todas sus obras de la plaza de las Tendillas que fueron:

- 1920 - Tendillas esquina a Claudio Marcelo, hoy desaparecida.
- 1926 - Tendillas esquina a Morería, en esta manzana que en gran parte pertenece a la familia Casana realizó tres proyectos independientes, siendo el primero de reforma y cuya escalera sirvió para esta casa de las Tendillas. Y en 1930 realiza la esquina a Marqués de Boil con Gondomar variándose este proyecto en obra, y destacando el tratamiento de la esquina con dos cariatídes.
- 1927 - Tendillas esquina a Duque de Hornachuelos, donde se situó la Equitativa. Esta obra fue promovida por el propio Félix Hernández.
- 1928 - Tendillas esquina a Duque de Hornachuelos, propiedad de los Condes de

## FACHADA



ESCALA 1:50.

Escala 1:50 / Avda. Gran Capitán

Colomera consistió en realizar un primer cuerpo dando a la plaza y dejando detrás la antigua casa solariega cuyo patio sirve de patio de luz para esta nueva obra. La fachada tiene grandes similitudes en el primer proyecto que realiza en las Tendillas.

Dentro de esta primera época hemos seleccionado también la Casa del Triunfo de San Rafael de 1924 con un interesante tratamiento interior de la galería del patio.

En 1925 realiza las dos casas de Gran Capitán que actualmente se mantienen en pie con una gran semejanza entre ambas. Además esta distribución de plantas es repetida por Félix Hernández en sus posteriores obras.

Y por último de esta época es también la casa que fue del Banco de Vizcaya de la calle Concepción de 1926.

A partir de estas obras hemos seleccionado más buscando la variedad de los temas, que la originalidad de los mismos, así tenemos:

- 1938 - Dos naves en Cruz de Juárez.
- 1939 - Chalet en Carretera del Brillante.
- 1934 - Viviendas sociales o viviendas económicas.
- Casas de Cañete en Avda. Medina Azahara.
- 1940 - Viviendas unifamiliares en hilera en Campo Madre de Dios.
- 1938 y 1940 - Continuación de tipología de casa de pisos en Gran Capitán.
- 1947 - La casa de Duque de Hornachuelos donde actualmente se encuentra el Palacio del Cine que pertenecía a la familia Barrena.

Se presenta una amplia muestra de detalles de los elementos arquitectónicos de su obra civil, minuciosamente dibujados por D. Félix.

En el campo del urbanismo D. Félix Hernández durante su época de arquitecto municipal de Córdoba, realizó algunos trabajos, quedando los más importantes sin haber sido llevados a la práctica. Es el caso del proyecto de Ordenación que para la Ciudad Jardín realizó junto a otros técnicos, siendo éste quizás el más importante (por su extensión) de todos ellos. Igualmente y entre los no materializados, nos encontramos con un proyecto de parcelación y urbanización de los terrenos de la huerta del Rey (zona de Doctor Fleming) que realiza para el Ayuntamiento en el año 1922, con el objetivo de ofrecer los terrenos a la Cruz Roja, y la prolongación de los Jardines de la Victoria, apoyándose en el trazado de las Murallas y conformando el borde exterior de la ciudad en este sector.

Por otra parte la intervención de Félix Hernández en la parcelación correspondiente a los Olivos Borrachos (1925) parece que es más como Arquitecto que urbanista, si bien existen planos levantados por él del sector; en este caso existe un planteamiento de trazado octogonal apoyándose en dos vías de comunicación como son la Carretera a Palma del Río y el Ferrocarril teniendo las características de viviendas obreras con tipología unifamiliar.

Finalmente es necesario tener en cuenta su papel en el Urbanismo desde su puesto de Arquitecto Municipal, realizando principalmente proyecto de alineaciones en determinadas calles, sin una modificación grande de la trama, por lo que pueden ser consideradas operaciones de cirugía exclusivamente.

De estos trabajos presentamos el proyecto de Ordenación de la Ciudad Jardín en el que aparece como coautor con otros arquitectos, y la ordenación y proyectos de viviendas de la Barriada de los Olivos Borrachos.

Como arquitecto restaurador mantiene los criterios de la restauración clásica. Su postura ante cualquier resto, ruina o edificio del pasado es de un enorme respeto y fidelidad. Todas las operaciones que sobre él se realicen deben ir encaminadas a devolverlo de una manera fidedigna a su estado original. Cuando restaura un monumento no introducirá ni reconstruirá nada que no esté perfectamente definido como dice en uno de sus escritos: "en materia de restauración no deben ejecutarse soluciones que no estén plenamente autorizadas por datos indubitables".

Poseedor de una gran cultura, con un enorme caudal de conocimientos, ante cualquier elemento encontrará antecedentes e influencias y referencias con otros monumentos, y ello no solo dentro del área comarcal y regional sino que extiende sus conocimientos al ámbito universal. Por ello su escrupulosa metodología lo llevará a efectuar un reconocimiento exhaustivo de las ruinas, restos o edificios en que se le haya encomendado una actuación restauradora. La toma de datos minuciosa requiere una medición exacta, cada elemento, cada sillar, cada dovela es medida y analizada, el aparejo, los materiales de que constan las argamasas y morteros serán datos que le servirán para catalogar, fechar y definir el monumento.

Realizada la toma de datos, analizados y estudiados sus antecedentes y definidas las soluciones, la restauración se efectuará con materiales que siempre sean identificables y reconocibles las partes restauradas, pero ello sin que se produzca un rompimiento de la textura, armonía y cromatismo del edificio.

Quienes han seguido las restauraciones efectuadas por D. Félix Hernández, han podido comprobar como cada sillar reconstruido ha sido diseñado individualmente, de acuerdo con las huellas y vestigios existentes, como en el caso de las gradas del Teatro Romano de Mérida, o como el trazado de los arcos se ha llevado a cabo sin conce-

sión del más mínimo error, a partir de los fragmentos de decoración existente, en el caso de Medina az-Zahra, por citar algunos ejemplos, pues este rigor científico ha configurado todas sus restauraciones.

Se presentan una serie de planos correspondientes a trabajos de restauración realizados por D. Félix Hernández:

- Teatro Romano de Mérida.
- Alminar de San Juan de Córdoba.
- Baños califales de Córdoba.
- Baños de la calle Céspedes. Córdoba.
- Alminar de la Mezquita de Córdoba.
- Colegiata de San Hermenegildo de Sevilla.
- Iglesia de Santa María de Medina Sidonia. (Cádiz).
- Colegiata de Osuna. (Sevilla).
- Molino de la Albolafia. Córdoba.

Al parecer planeó realizar con el estudioso del arte musulmán Henri Terrasse, un trabajo conjunto sobre fortalezas musulmanas españolas. Probablemente para la documentación gráfica de este trabajo realizó numerosos levantamientos de planos de castillos.

Se presenta una interesante selección de planos de castillos y puentes:

- Torreón de El Carpio (Córdoba).
- Castillo de El Vacar (Córdoba).
- Castillo de Teba (Málaga).
- Castillo de Niebla (Huelva).
- Castillo de Tarifa (Cádiz).
- Castillo de Belalcázar (Córdoba).
- Castillo de Orce (Jaén).
- Aljibe del castillo de Monturque (Córdoba).
- Aljibe del castillo de Archidona (Málaga).
- Aljibe del castillo de Mérida (Badajoz).
- Puerta Vieja de Alcántara. Toledo.
- Puente Romano de Oreto en la vía Córdoba-Toledo.
- Puente sobre el Bembézar en Hornachuelos (Córdoba).

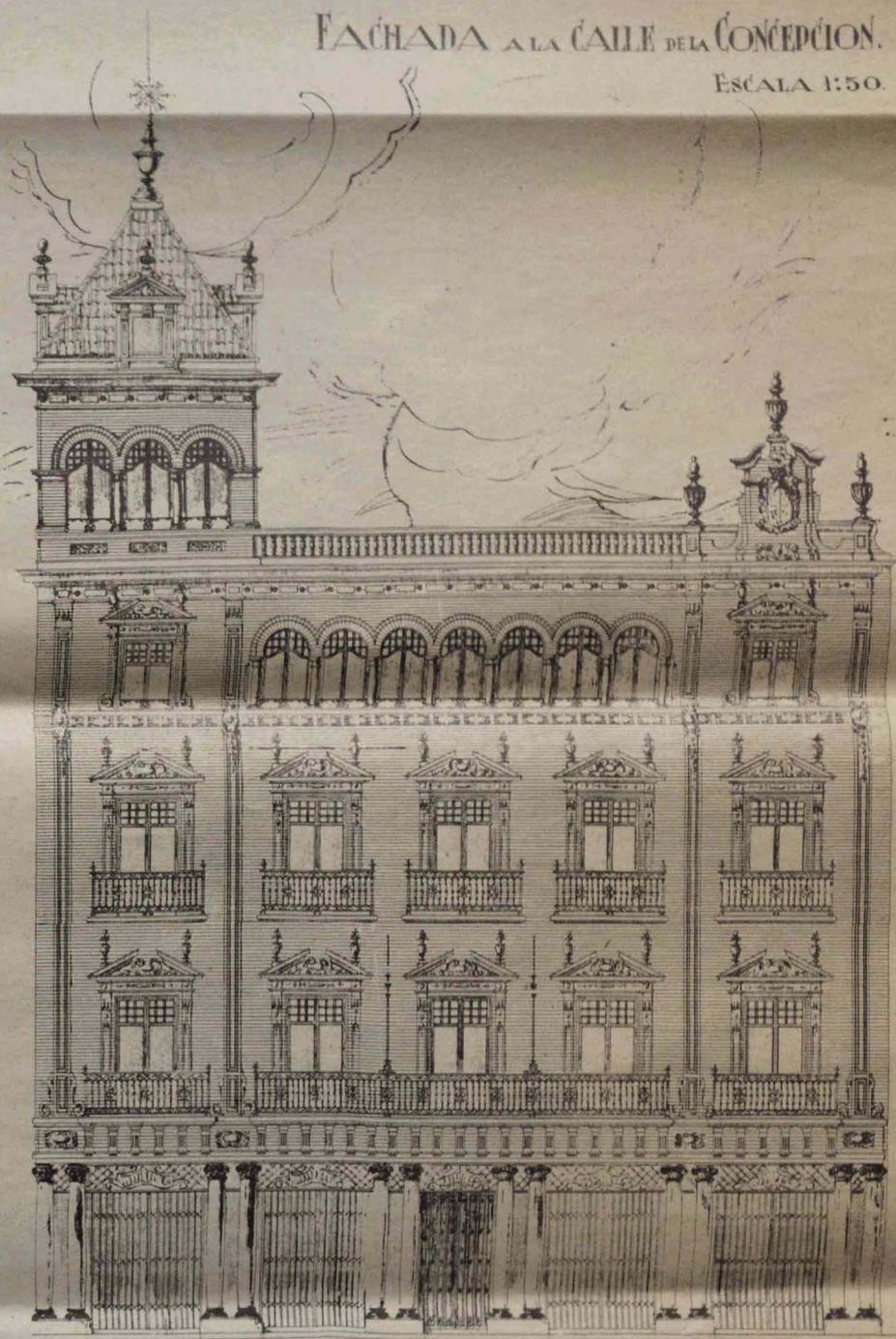
Una faceta interesante de la labor de D. Félix Hernández Giménez, complemento de su obra como historiador de arte y restaurador, es la desarrollada en una serie de artículos aparecidos en la revista Al-Andalus bajo el epígrafe "estudios sobre geografía histórica española" y en la Revista de Arqueología española de arqueología. A través de estos artículos se pone de manifiesto los conocimientos de una persona con una gran preparación en geografía (topografía, geología), filología (latín y árabe) y sobre todo en historia (fuentes documentales árabes y cristianas).

Una primera serie lo constituyen los estudios sobre toponimia hispano-musulmana, voces que se han perdido actualmente o que en la mayoría de los casos han evolucionado, y a través de una extensa documentación los sitúa geográficamente. A este grupo pertenecen los siguientes estudios: "El ribat de kaskallu en la provincia de Marmaria", "Bury alhamma = Burgalimar = castillo de Baños de la Encina", "Munturi o Muntawri = Montaire", "sobre el toponimo Zafra", "Sumit = Granja de Samed", "gafiq, Gahet, Gahete = Belalcázar", "sobre los tiponimos árabes correspondientes a los actuales Santaella, Coruche, Flix y Ciurana", "El Fayy al-Sarrat, actual puerto de Somo-sierra".

Los trabajos relativos a las principales redes de comunicación terrestre de Al-Andalus o de sus conexiones con las de los reinos cristianos del norte de la península, constituirán un segundo grupo. Estos artículos se centran en el estudio y reconocimiento de los tramos más discutidos o perdidos. Tres son las obras escritas sobre este tema: "El camino de Córdoba a Toledo en la época musulmana", "Los caminos de Córdoba hacia el NO en época musulmana" y "La travesía de la sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero". En estrecha relación hay otros artículos: "Ragwal y el itinerario de Musa

## FACHADA A LA CALLE DE LA CONCEPCIÓN.

ESCALA 1:50.



CÓRDOBA, 24 DICIEMBRE 1925

EL ARQUITECTO.

*Félix Hernández*

de Algeciras a Mérida" y "Acerca de Majadat al-Fath y Saguyuz" ofrece datos muy interesantes sobre las rutas seguidas por los conquistadores árabes en el siglo VIII, su análisis a través de los textos posteriores y supervivencia.

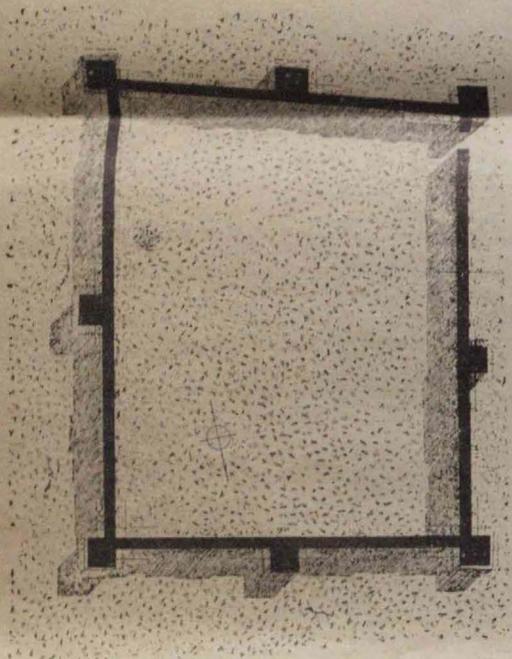
También son destacables los artículos sobre zonas geográficas a través de las obras de escritores árabes y documentaciones cristianas: "El monte y la provincia del Puerto" y "El convencional espinazo montañoso de orientación E-O que los geógrafos atribuyen a la Península Ibérica".

El último artículo que cierra esta faceta es un estudio de una demarcación político-administrativa califal a través de la relación de castillos que la integraban: "la kura de Mérida en el siglo X".

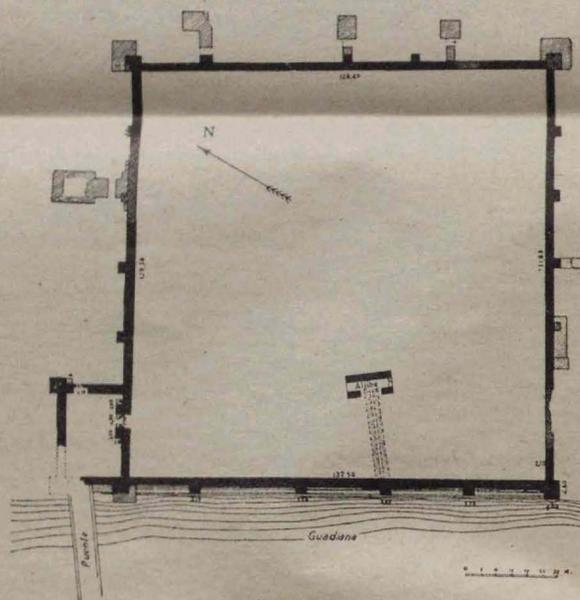
La Catedral-Mezquita de Córdoba fue sin duda el monumento cuya conservación suponía una mayor responsabilidad como Arquitecto conservador de Monumentos. Reconoció los muros y columnas consolidando su estabilidad y descubriendo las basas, bajando el nivel del pavimento de la primera Mezquita.

En su faceta de conservador e investigador de este edificio resalta el estudio trascendental que sobre el Alminar realizó y que apareció publicado bajo el título: "El Alminar de Abd-Al-Rahman III en la Mezquita mayor de Córdoba. Génesis y Respercusiones". (Granada 1975).

Desbordando el copioso análisis de los testimonios arqueológicos subyacentes, el estudio se acrecenta con la búsqueda de sus antecedentes, así



Castillo de El Vacar (Córdoba)



ALCAZABA DE MÉRIDA  
PLANTA

- Edificación árabe subsistente
- ▨ Edificación árabe desaparecida pero de la que quedan vestigios que permiten su reconstrucción
- - - Edificación árabe de la que no quedan vestigios pero que presuntamente se puede restituir
- ▤ Edificaciones efectuadas con posterioridad a la reconquista
- Edificación de época incierta.

Planta de la Alcazaba o Conventual, Mérida (Badajoz)

como con la consideración de las influencias de esta obra en la arquitectura musulmana y cristiana.

Bajo el riguroso método científico esboza el siguiente orden de estudio:

- Vaciado bibliográfico de los textos sobre el alminar.
- Estudio de las representaciones gráficas conocidas.
- Descripción de los resultados de la exploración arqueológica.
- Cotejo de los datos anteriormente obtenidos.
- Restitución ideal del monumento.
- Estudio de los antecedentes explicativos del ejemplar.
- Repercusiones en el mundo islámico y cristiano.

Su trabajo "El codo en la Historiografía árabe de la Mezquita mayor de Córdoba. Contribución al estudio del Monumento". (Madrid 1961), aporta, mediante el estudio de las diferentes unidades que se conciben bajo la común denominación de codos, una inmejorable ayuda para la valoración de las noticias consignadas por los autores árabes respecto a las dimensiones del edificio.

Artículos sobre el pavimento (Al-Mulk n.º 2 1961-1962), la techumbre (Archivo Español de Artes y Arqueología VI-1930) y el alminar móvil del siglo X (Al-Andalus XXIV-1959) de la Mezquita vuelven a aportar datos de notable interés para el conocimiento global del edificio.

Las repercusiones de la Mezquita en edificios del mundo cristiano quedan bien estudiadas en sus artículos "Un aspecto de la influencia del Arte Califal en Cataluña. (Archivo Español de Artes y Arqueología VI-1930)" y "San Miguel de Cuixá, iglesia del ciclo mozárabe catalán. (Archivo Español de Artes y Arqueología VIII-1932).

Correspondientes a estas publicaciones se presentan las plantas de las diferentes fases de construcción de la Mezquita, las secciones del Alminar con una muestra de la toma de datos, y algunos detalles entre los que destacan los de la Puerta de San Esteban.

Empezó a levantar el plano de la planta de la Mezquita, que había previsto en tres hojas. En la primera dibujó la zona edificada por Abd-al-Rahman I, Abd-al-Rahman II, consolidación del muro septentrional por Abd-al-Rahman III y dos tramos de las naves de Almanzor, reflejando todas las reformas cristianas. En la segunda hoja dibujó

la ampliación de al-Hakan II y los tramos correspondientes de la de Almanzor con sus reformas posteriores.

Parece ser que al acabar la segunda hoja, repitió la primera que se había estropeado, no llegando a terminarla totalmente y quedándose sin realizar la tercera hoja que correspondía al patio y al alminar.

Estas hojas han sido donadas por su hija al Cabildo de la Catedral de cuyo estamento hemos gestionado su cesión temporal para esta exposición dado su enorme interés.

Como dato curioso digamos que estos planos, eran dibujados por Don Félix, en la misma época del año para evitar los errores por las dilataciones del papel, lo que es una muestra de su enorme rigor.

Probablemente la empresa que más afanó a Don Félix Hernández y a la que dedicó casi en exclusiva los últimos años de su vida fue la excavación, estudio y restauración de Medina az-Zahra.

Al fallecer Don Ricardo Velázquez Bosco (31 Agosto 1923) director de las excavaciones de Medina az-Zahra, se encomendaron los trabajos de excavación a una Comisión de la que formó parte Don Félix Hernández junto con Don Rafael Giménez, Don Ezequiel Ruiz, Don Rafael Castejón y Don Joaquín María de Navascues.

A partir de 1924 los sucesivos trabajos que se realizaron en Medina az-Zahra fueron bajo su dirección.

Una de sus primeras aportaciones fue el levantamiento de un plano Topográfico que realizó en 1924 a escala 1/800 que consta de doce hojas y en el que se representan junto con las estructuras excavadas hasta el momento, una serie de restos no excavados pero aflorantes del suelo que dan con gran exactitud la extensión el yacimiento, el trazado de murallas y otros datos arqueológicos de interés.

Este plano publicado como anejo de una Memoria de excavaciones, se presenta en esta exposición, siendo casi la única documentación gráfica que procedente de Don Félix Hernández hemos podido encontrar, ya que después de su falleci-

miento, toda la documentación existente fue entregada al Patronato de La Alhambra que prepara una publicación sobre el tema.

Su primera etapa de trabajos en Medina az-Zahra duró hasta 1936 fecha en que quedaron interrumpidas las excavaciones.

Desde el año 1944 hasta su fallecimiento en 1975 continuó ininterrumpidamente su metódica y lenta labor, lentitud en ocasiones criticada pero justificada al conocer su metodología. Sus decisiones como en él es habitual se apoyan en un profundo estudio del elemento en cuestión, tomando como base precedentes históricos y arquitectónicos, de los cuales poseía sin duda un gran bagaje cultural.

Poseía además una extraordinaria memoria visual que le permitía componer paños de decoración uniendo fragmentos dispersos y en ocasiones distanciados.

De este periodo datan "El Salón Rico" su pabellón más terminado, la "Casa de Al-Ya'afar" situado al Oeste del "Salón Rico" y a un nivel un poco más alto, del cual reconstruyó casi por completo una de sus fachadas así como su decoración y empezó la restauración de las otras.

En los últimos años excavó en la zona oriental del recinto, zona previamente excavada por Velázquez Bosco, descubriendo una serie de calles y los restos de un pórtico que formaba el lado Oeste de una especie de gran plaza de armas, con una gran arquería.

También comenzó a excavar en una amplia zona situada al Oeste y detrás de la "Casa de Al-Ya'afar" trabajos que han permanecido inconclusos.

Esta exposición presentada en el espléndido marco del Museo Arqueológico Provincial, ha encontrado así, su emplazamiento más adecuado pues la Restauración del Palacio de los Páez, donde se encuentra instalado el Museo es obra del Arquitecto al que rendimos homenaje.

Córdoba, Abril, 1982

En la redacción del texto se han consultado los artículos de Doña Ana María Vicent publicados en el n.º 3 de la Revista "Córdoba" y en el Diario "Córdoba" de 23 de Junio de 1964.



organiza  
COLEGIO OFICIAL DE  
ARQUITECTOS  
en colaboración con el  
MUSEO ARQUEOLOGICO.

Del 24 de Abril al 9 de Mayo de 1.982

Córdoba / Palacio de Jerónimo Páez.